

Repica gordo

Vuelve a repicar gordo en S.A.M.P.U.Z.; estamos en gran festejo. Si hace unos años se concedía a S.A.M.P.U.Z. el premio medioambiental más importante de Aragón, ahora la comunidad científica ha concedido el galardón «José María Savirón» a nuestra –la tuya– revista *Naturaleza Aragonesa* por la labor científico-divulgativa que tal publicación, desde aquel primer Número de marzo de 1997, viene desarrollando.

Reproducimos en la páginas interiores las palabras que se pronunciaron por el Presidente del Colegio de Geólogos de Aragón, en el solemne día de la concesión, desgranando los méritos del otorgamiento y que, evidentemente, nos llenan –te deben llenar– de satisfacción porque no son merecimiento de una individualidad sino de un proyecto, de la suma de esfuerzos y una labor colectiva y tenaz en la que tu, lector, intervienes.

Mirando atrás, se ha de dar las gracias a las muchas personas que han hecho posible esa fidelidad y ese respeto hacía *Naturaleza Aragonesa*, que es lo que ha propiciado el premio. Es cierto que, como en casi toda obra humana que alcanza cierta gloria, no faltaron pusilánimes que veían en este proyecto una «buena idea», plausible pero en la que rehuían comprometerse por miedo al fracaso; no faltaron quienes, filosofando, auguraban el pronto final de esta nueva actividad porque desconfiaban de la humana naturaleza en su conjunto, quizá por haberse alejado demasiado del contacto con la sociedad y con el ciudadano; no faltaron quienes recomendaban

que nos instaláramos en posiciones radicales de halago o de crítica, quizá porque, aduladores o aristarcos, habían perdido la capacidad de ponderación y de autocritica... pero no faltaron –los más– quienes se sumaron al creciente número de personas que desean aportar su grano de arena a las tareas nobles.

Al hogaril en torno al cual se fragua la revista han ido viniendo cada vez más personas –entre ellas las que hoy forman su sólido Comité Editorial o su magnífico Comité Científico– para mantener y avivar el fuego de su ideario: amabilidad junto a rigor científico, raíz aragonesa junto a horizonte universal, libertad e imparcialidad en el tratamiento de los temas, no rivalizar con otras publicaciones científicas de alto merito, espíritu constructivo y justas dosis de esperanza y de humor.

Las incertidumbres, cuando las ha habido, las hemos despejado con estudio, diálogo y, sobre todo, con interés por los problemas de nuestro querido –y a veces maltratado– planeta, y con amable cercanía al humano que es el que debe cuidar de su cuidado y conservación... y ser feliz en él.

Estamos contentos con este galardón, que es el que se merecen los muchos y buenos colaboradores y lectores de la hora prima y de la hora nona. Pero como al contento se une la nueva responsabilidad de no defraudar a quienes han puesto a *Naturaleza Aragonesa* como ejemplar publicación, necesitamos –os necesitamos– aún más en el periodo que comienza.

José Manuel CLÚA MÉNDEZ
Presidente de la SAMPUZ